

## FASCISMO Y CATOLICISMO EN EL SUDOESTE BONAERENSE (BAHÍA BLANCA, ARGENTINA, 1926-1939)

FASCISM AND CATHOLICISM IN THE SOUTHWEST BUENOS AIRES  
(BAHÍA BLANCA, ARGENTINA, 1926-1939)

Bruno Cimatti<sup>1</sup>

*Palabras clave*    *Resumen*

Fascismo, Las relaciones entre fascismo y catolicismo, más allá de su indudable relevancia  
Catolicismo, en la historia italiana, representan un elemento de interés para abordar, en  
Sociabilidad perspectiva local/regional, sus manifestaciones vinculadas a la difusión del  
política, fascismo entre las colectividades italianas diseminadas por el mundo. Para  
Sudoeste el caso argentino, de importante desarrollo en el campo de estudios del  
bonaerense fascismo fuera de Italia, dichas vinculaciones no han sido analizadas sino

*Recibido* que permita recuperar las modalidades de cooperación que las articularon.

4-11-2022 A partir de un conjunto de fuentes –tanto argentinas como italianas–

*Aceptado* reconstruimos, desde la perspectiva de la sociabilidad política, los vínculos  
9-5-2023 establecidos entre representantes del Fascio “Giulio Giordani” de Bahía Blanca  
(sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina) y sus instituciones  
satélites, y distintos representantes del catolicismo en el medio local.

*Key words*    *Abstract*

Fascism, The relationships between Fascism and Catholicism, beyond their undeniable relevance  
Catholicism, in the Italian history, represent an interesting element for approaching, from a local/  
Political regional perspective, their manifestations related to the spread of Fascism among  
sociability, Italian communities scattered around the world. While the case of Argentina has seen  
Southwest significant developments in the study of Fascism outside Italy, the links between  
Buenos Aires Fascism and Catholicism in this context have only been analyzed in a preliminary way.

*Received* As a result, a “bottom-up” approach is necessary to recover the forms of cooperation  
4-11-2022 that underpinned these links. Drawing from a range of sources from both Italy and

*Accepted* Argentina, this study reconstructs the bonds that existed between members of the  
9-5-2023 Fascio “Giulio Giordani” of Bahía Blanca (located in the southwest of Buenos Aires  
Province, Argentina) and its satellite institutions, and various Catholic agents in the  
local milieu, viewed through the lens of political sociability.

### INTRODUCCIÓN

**E**n los últimos años, el campo de estudios sobre el fascismo italiano en la Argentina ha  
tendido a realizar análisis que, sin descuidar el abordaje de la difusión de esa ideología

1 Universidad Nacional del Sur, Departamento de Humanidades, Instituto de Humanidades, Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg” / CONICET, Argentina. C. e.: bgcimatti@gmail.com.

al interior de la importante colectividad italiana residente en el país, preste atención a los lazos, materiales e ideológicos, que sus representantes tendieron con otros sectores de la sociedad receptora. Así, se ha prestado atención al influjo ideológico sobre sectores del nacionalismo argentino (Finchelstein 2010) y a los mecanismos de diplomacia cultural que les permitieron a los emisarios del fascismo entablar vínculos con distintos elementos del medio argentino (Cimatti 2019; Fotia 2019; Fotia & Cimatti 2021).

En este trabajo, buscamos estudiar de manera particular los vínculos tendidos entre los representantes del fascismo y el catolicismo en Bahía Blanca, centro de influencia del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, entre 1926 y 1939, período que coincidió con el de actividad legal del Fascio “Giulio Giordani” (en adelante, FGG), filial del Partito Nazionale Fascista en la ciudad.<sup>2</sup> Tal relación se aborda en función de tres ejes principales: en primer lugar, analizando los vínculos que miembros de la jerarquía eclesiástica secular entablaron con el fascismo en la ciudad; en segundo lugar, enfocándonos específicamente en los lazos de cooperación que existieron entre las instituciones fascistas bahienses y los salesianos que, desde fines del siglo XIX, operaban en el medio local; por último, abordando los contactos existentes entre el fascismo y dos casos de asociacionismo religioso, tanto en la ciudad como en el vecino puerto de Ingeniero White.

El corpus documental a partir del cual realizamos este estudio está compuesto por fuentes italianas y argentinas. Entre las primeras se cuenta la documentación relativa al Viceconsulado de Italia en Bahía Blanca disponible en el Archivio Storico Diplomatico del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale (Roma, Italia) (ASMAE). Por su parte, entre las fuentes argentinas se cuenta el reservorio del Archivo Histórico Salesiano de Argentina Sur (Bahía Blanca, Argentina), así como distintos órganos de prensa de orden nacional y local. Entre los primeros, contamos a los diarios italo-fonos *Giornale d'Italia* e *Il Mattino d'Italia*, disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional “Mariano Moreno” (Buenos Aires, Argentina), mientras que los órganos locales analizados fueron *La Nueva Provincia*, principal diario bahiense del período, y el bisemanario *Nuevos Tiempos*, editado por el Centro Socialista de Bahía Blanca (en adelante, CSBB), ambos disponibles en la Hemeroteca de la Biblioteca Popular “Bernardino Rivadavia” (Bahía Blanca, Argentina).

Las fuentes mencionadas fueron analizadas desde la sociabilidad política, tendiente a analizar el sentido político, en una perspectiva amplia de actividades que van más allá de las manifestaciones de la política partidaria tradicional. Así, una mirada am-

---

2 El FGG fue fundado en mayo de 1926 a instancias de Giorgio Foresti, por entonces vicecónsul de Italia, y mantuvo su actividad hasta mediados de 1939, cuando fue disuelto en el contexto de la aplicación en la provincia de Buenos Aires del Decreto n° 31.321 de prohibición de las actividades políticas extranjeras, sancionado en mayo de ese año por el presidente Roberto Marcelino Ortiz. Durante ese tiempo, y con la colaboración permanente del Viceconsulado de Italia en Bahía Blanca, se creó una serie de instituciones satélites entre las que se destacaron el *Dopolavoro* “Ugo Quintavalle”, destinado a organizar los momentos de ocio de los afiliados, el Instituto Ítalo-Argentino de Cultura “Umberto di Savoia”, que tenía como objetivo la instrucción de niños, niñas y jóvenes de origen italiano, y las *Organizzazioni Giovanili Italiane all'Estero*, dirigidas al encuadramiento político del mencionado sector etario.

pliada de *lo* político (Sirinelli 1998; Rosanvallon 2003) permite recuperar el accionar de agentes históricos desde una perspectiva que aborde las implicancias de las distintas iniciativas que propulsaron en su entorno social. En este caso, los lazos de vinculación y cooperación entre representantes del fascismo y el catolicismo en Bahía Blanca se revelan de interés, por cuanto permiten recuperar el carácter ideológico de las distintas actividades en que ambos sectores confluyeron. Asimismo, la perspectiva local contribuye a realizar un análisis capaz de asir la complejidad del proceso aludido, máxime si se considera que la sociabilidad política constituye un fenómeno de manifestación mayormente local, por cuanto sus prácticas siempre están histórica y espacialmente situadas (Lamikiz Jauregiondo 2003, p. 54). Desde esta óptica, las relaciones entre fascismo y catolicismo pueden ser abordadas en un sentido que trascienda abstracciones teóricas o coincidencias y tensiones ideológicas, para recuperar fenómenos y procesos difíciles de percibir si se atendiera a una escala mayor. De ese modo, la apuesta por una perspectiva *a ras del suelo* se fundamenta en la posibilidad de recuperar las manifestaciones que adoptó territorialmente la colaboración entre representantes del fascismo y del catolicismo, que serían imperceptibles para una perspectiva no centrada en lo local.

En conjunto, esperamos que este artículo contribuya a los estudios sobre el fascismo italiano en la Argentina, mediante un abordaje en profundidad desde una perspectiva local,<sup>3</sup> al mismo tiempo que permita abordar la historia de la Iglesia católica desde una lógica mirante a pensarla como actor social y político, en consonancia con los rumbos que, en los últimos años, han tomado los estudios sobre el catolicismo en el país. Por ello, y antes de pasar al análisis específico de las relaciones entre Iglesia y fascismo en el ámbito bahiense, es preciso realizar un breve abordaje general de las relaciones entre ambos elementos, al tiempo que identificar algunas particularidades de nuestro caso de análisis.

#### FASCISMO Y CATOLICISMO:

#### ALGUNOS APUNTES PARA PENSAR SU RELACIÓN DESDE UNA PERSPECTIVA LOCAL

En los últimos años, el campo de estudios del catolicismo en Argentina ha buscado “sacar a la historia del catolicismo de la *endogamia historiográfica* en la que con facilidad suele recaer y abordarla desde una perspectiva que trascienda el universo propio de los hombres de fe” (Lida 2015, p. 13).<sup>4</sup> Esta perspectiva también conlleva la necesidad de prestar atención a las vinculaciones de la Iglesia y sus representantes con otros sectores de la sociedad argentina, particularmente considerando que, desde fines del siglo XIX, el catolicismo debió encontrar el modo de adaptarse a las profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y culturales ligadas al desarrollo de la modernidad mediante la adopción de métodos igualmente modernos (Lida 2015, pp. 12-13). En otras

3 Aunque existen menciones a los vínculos entre Iglesia y fascismo en otras localidades del interior argentino (Fotia & Cimatti 2021), no hemos dado, hasta el momento, con estudios que se enfoquen detenidamente en esos vínculos desde una perspectiva *a ras del suelo*.

4 El destacado es de la autora.

palabras, las investigaciones realizadas en los últimos quince años han buscado vincular los discursos y las prácticas de la Iglesia “con procesos como la urbanización, la modernización, la industrialización y la multiplicación de las industrias culturales, entre otras transformaciones sociales que condujeron a la conformación de una sociedad de masas en la Argentina” (Lida & Mauro 2009, p. 14). Asimismo, este enfoque busca quitar centralidad a los años 30 como momento de una “« triunfal» entrada en escena del catolicismo argentino” (Lida & Mauro 2009, p. 13), basada en la noción, propuesta por Loris Zanatta (1996), de un “renacimiento católico” que habría venido a poner fin a décadas de adormecimiento, para remarcar el rol activo y dinámico de la Iglesia, desde fines del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX, como un actor en el campo de lo político a nivel nacional y en los distintos espacios locales (Lida 2011).

Salvando las distancias, es posible pensar que, en su adaptación a la modernidad, el catolicismo pudo encontrar ciertos puntos de contacto con el “modernismo alternativo”<sup>5</sup> que, en palabras de Roger Griffin (2007, p. 2), fue abrazado por el fascismo con motivo de la conjunción entre su rechazo a “los elementos degenerativos de la modernidad” y su búsqueda de un nuevo tipo de sociedad.<sup>6</sup> Desde esta perspectiva, el fascismo llevó adelante un intento por “reproyectar la modernidad por fuera de los cánones plasmados por los dos 89 [esto es, la Revolución Francesa (1789) y la Segunda Internacional (1889)]”<sup>7</sup> (De Bernardi 2006, p. 39). En este sentido, la posibilidad de filtrar los elementos modernos que le resultaran incómodos también fue perseguida por una Iglesia que, pese al *aggiornamento* de sus formas para ganar adeptos, también denunciaba los perjuicios del avance de la modernidad, incluso dentro de sus propias filas.<sup>8</sup>

Los contactos entre fascismo y catolicismo también se vieron propiciados por el acercamiento que, dejando de lado sus orígenes anticlericales, el primero realizó con el Vaticano desde 1922 y que tuvo su máxima manifestación en los Tratados de Letrán de 1929 (Pollard 2011, p. 142).<sup>9</sup> De esta manera, los acuerdos que pusieron fin a la denominada *cuestión romana* acercaron las voluntades de la Iglesia y del fascismo en función de sus enemigos políticos en común y de los aspectos ideológicos que compartían (Bianchi 1999, pp. 110-111). Creemos que esa sintonía pudo favorecer los tempranos y duraderos contactos que se establecieron entre el catolicismo y el fascismo bahienses,

5 Con un sentido similar, Enzo Traverso (2014) habla de un “modernismo reaccionario” para identificar las tensiones entre la modernidad y su rechazo, que se habría basado en “la síntesis entre la racionalidad y la técnica modernas con los valores conservadores de la contra-ilustración” (p. 30).

6 Sobre las relaciones entre modernismo y fascismo pueden tenerse en cuenta otros trabajos de Griffin (1991), así como los de Ruth Ben-Ghiat (2001), Emilio Gentile (2003; 2008) y Maddalena Carli (2016).

7 El agregado entre corchetes es nuestro.

8 Téngase presente, a modo de ejemplo, la denuncia al proceso de “feminización” del cristianismo denunciado por el sacerdote Leonardo Castellani (Caimari 2005).

9 Cabe señalar que, de todos modos, el acercamiento entre el gobierno de Mussolini y el Vaticano no implicó un apoyo unánime del catolicismo al fascismo ni la inexistencia de oposiciones al régimen desde sus filas (Leoni 1983).

aunque no consideramos que deba plantearse una relación ideológica unilineal entre ambos sectores, como así tampoco pensar en que tal coincidencia haya sido la única razón para explicar los contactos observados. De hecho, puede afirmarse que la coincidencia ideológica entre ambas partes no fue más allá de aquellos elementos conservadores presentes en el fascismo, en tanto, como veremos, los representantes de la Iglesia católica no tendieron a abrazar, asimismo, los aspectos más innovadores del fascismo.

En efecto, si bien los estudios realizados en los años 80 se centraron en el vínculo entre *la cruz y la espada* partiendo de la premisa de que “la Iglesia Católica constituía una piedra angular del nacionalismo, a través de la cual sería posible develar la naturaleza –supuestamente– autoritaria de la historia política argentina” (Lida & Mauro 2009, p. 12), consideramos que resultan igualmente valiosas otras perspectivas que, desde el prisma de la historia social, permitan poner de relieve otros contactos tanto –o más– fuertes que los ideológicos y que pueden ser observados claramente desde el punto de vista local.

Más allá de la secular relación entre el catolicismo y la península italiana, en el caso bahiense la vinculación entre lo italiano y la fe católica era palpable y había tomado cuerpo ya en el origen de la mayoría de los párrocos que, desde la llegada del genovés Giovanni Battista Bigio en 1835 y hasta 1890, se desempeñaron al frente de la Iglesia en Bahía Blanca (Martos 2003, pp. 35-36). Además, a partir de ese último año la congregación salesiana, también de origen italiano, se estableció en la localidad, estando al frente de la parroquia hasta 1913, fecha en que esta última se traspasó al clero secular (Bracamonte 2017, p. 185). En este sentido, los vínculos del catolicismo bahiense con la colectividad italiana no solo tenían raíces históricas, sino que se perpetuaron en el origen italiano de muchos sacerdotes, algunos de los cuales, como veremos, tendieron vínculos con el fascismo. No obstante, la relación igualmente establecida con sacerdotes de otro origen (argentino o español, por ejemplo) permite pensar que la inclinación de miembros del clero a participar en actividades organizadas por el fascismo local pudo aludir a un sentimiento de afinidad entre el conjunto del catolicismo local y la colectividad italiana, independientemente del origen de los sacerdotes. En efecto, por ejemplo, el obispo Astelarra, nacido en la localidad bonaerense de Capilla del Señor, manifestaba sus hondos vínculos con Italia por haber pasado allí los “más bellos años de su juventud”.<sup>10</sup>

En resumen, creemos que prestar atención a los vínculos entre el catolicismo y el fascismo en Bahía Blanca conlleva la necesidad de hacer foco en las múltiples afinidades –político-ideológicas, sí, pero también étnico-culturales– que existieron para examinar el acercamiento de sacerdotes locales al fascismo como así también, a la inversa, las motivaciones que guiaron el acercamiento de los fascistas locales a sacerdotes católicos, que pudieron hallarse tanto en la búsqueda de generar lazos de sociabilidad que prestigiaran a sus instituciones y las actividades por ellas desarrolladas como, de manera igualmente probable, en la profesión de una genuina fe católica.

---

10 *Il Mattino d'Italia* (en adelante, *IMDI*), 29/03/1936, p. 10.

Por último, antes de abocarnos estrictamente a los vínculos entre fascismo y catolicismo en el caso bahiense, cabe destacar que el período coincide con el del crecimiento de la Iglesia católica en la ciudad: en efecto, tras la habilitación del campanario en 1929, se dio por finalizada la construcción del templo dedicado a la Virgen de la Merced, inaugurado en 1895 (Estecondo 1988, p. 299), el cual, a partir de 1934, se constituyó en catedral diocesana tras la consagración del primer obispo,<sup>11</sup> Leandro Astellarra (Martos 2003, p. 35), independizando así a la Iglesia bahiense de la diócesis de La Plata, de la que desde 1918 dependía como vicaría foránea (Estecondo 1988, p. 299). A continuación, nos detenemos primero en los contactos establecidos entre el fascismo local y miembros del clero secular (presbíteros, vicarios foráneos, obispos), para luego ocuparnos de las relaciones con el clero regular, prestando atención específicamente a la congregación salesiana. Por último, abordamos las vinculaciones entre miembros del fascismo bahiense y distintas expresiones del asociacionismo de tipo religioso, tanto en la ciudad como en la vecina localidad portuaria de Ingeniero White.

#### FASCISMO Y CLERO SECULAR EN BAHÍA BLANCA

Las primeras vinculaciones entre Iglesia y fascismo en la ciudad surgieron en medio de una denuncia que desde *Nuevos Tiempos* se efectuó al presbítero italiano Tito Graziani,<sup>12</sup> quien, desde 1920, se encontraba a cargo de la Capellanía de Villa Mitre. El presbítero había fundado el Colegio San Gabriel de la Dolorosa, además de integrar, desde 1922, el directorio de la Cooperativa Libre León XIII, vinculada al homónimo círculo católico de obreros, y de hacerse cargo de la iglesia de Ingeniero White desde abril de ese año (Martos 2003, pp. 96-97), localidad en que contribuyó asimismo a la fundación de la Sociedad "San Silverio", sobre la que volveremos más adelante. Graziani también participaba activamente de la asociación que nucleaba a los excombatientes italianos de la Gran Guerra,<sup>13</sup> en la que se había desempeñado como teniente capellán, oficiando como orador en algunos actos.

El accionar de Graziani señalado por el órgano de prensa socialista *Nuevos Tiempos* consistía en el intento de impedir a una agrupación musical juvenil, por él formada, la presentación en actos organizados por instituciones obreras, y en especial por el CSBB,

11 El año 1934 sería también relevante a nivel local, si se consideran las repercusiones que tuvo en la ciudad la celebración en Buenos Aires del XXXII Congreso Eucarístico Internacional, en octubre de ese año, sobre lo que volveremos más adelante.

12 El sacerdote era hermano del general Rodolfo Graziani (Martos 2008, p. 84), quien llegó a ostentar el cargo de Mariscal de Italia y se desempeñó como virrey del África Oriental Italiana (1936-1937), gobernador militar de Libia (1940-1941) y, finalmente, ministro de Defensa Nacional de la República Social Italiana (1943-1945). Sin abandonar su lealtad al fascismo, después de la Segunda Guerra Mundial, se constituyó en referente del neofascista Movimento Sociale Italiano.

13 *Giornale d'Italia* (en adelante, *GDI*), 29/05/1926, p. 7; *IMDI*, 30/05/1931, p. 5 e *IMDI*, 09/08/1931, p. 6.

ante lo cual los asambleístas, viéndose “una vez más (...) engañados por la gente de sotana” habían decidido constituir una nueva entidad, de nombre Giuseppe Verdi.<sup>14</sup>

La denuncia del periódico socialista, realizada en febrero de 1926, fue previa a la existencia del Fascio “Giulio Giordani” en la ciudad, por lo que la calificación de “fraile fascista” que se le atribuía al sacerdote en el título pudo deberse más a una valoración de tipo genérico que a vínculos con un fascismo local todavía inexistente al menos en términos formales. No obstante, para septiembre de ese año, y ante la inminencia de la bendición del gallardete del FGG, desde las páginas de *Nuevos Tiempos* se volvió a apuntar a la figura de Graziani, a quien se acusaba de organizar a sectores católicos femeninos de un barrio, con el objetivo de confeccionar uniformes fascistas: “Esta es la hora en que las damas católicas de Villa Mitre, están fabricando 200 camisas negras (no sotanas de frailes) con las cuales se vestirán otros tantos fascistas de nuestra ciudad, en los festejos que se preparan”.<sup>15</sup>

El análisis de los documentos disponibles en el ASMAE posibilita prestar atención a la profundidad de los vínculos de Graziani con el fascismo. En efecto, una nota enviada por Giovanni Giuriati, por entonces ministro de obras públicas del Reino de Italia, a Dino Grandi, en enero de 1926, recuperaba un episodio, acontecido durante la gira por Latinoamérica que el primero realizara como embajador extraordinario en 1924 (Fotia 2017). En ocasión de la visita al Colegio San Gabriel de la Dolorosa, en el cual Graziani se desempeñaba como rector, Giuriati fue recibido por los alumnos al canto de *Giovinazza*.<sup>16</sup> En esa oportunidad, el sacerdote, veterano de la Gran Guerra tras servir como capellán del Regimiento 28º di Fanteria y que más tarde participaría en la segunda guerra ítalo-etíope, solicitó al visitante que interviniera ante las autoridades del Ministero degli Affari Esteri a fin de que el colegio obtuviera un subsidio para la compra de instrumentos musicales.<sup>17</sup>

Un subsidio de 450 pesos fue finalmente asignado por el vicecónsul Foresti a mediados de 1926, en virtud de la valoración positiva de los “enormes sacrificios” que Graziani llevaba adelante en “un barrio refractario y rebelde como lo es Villa Mitre”. No obstante, la exigua cifra de ochenta alumnos –de los cuales menos de la mitad eran italianos– así como la falta de control sobre los contenidos enseñados y la selección del personal terminaron por inclinar al vicecónsul a favorecer a las escuelas de la Sociedad Italiana de Socorros Mutuos e Instrucción “Italia Unita”.<sup>18</sup>

---

14 *Nuevos Tiempos* (en adelante, *NT*), 24/02/1926, p. 3.

15 *NT*, 11/09/1926, p. 4.

16 *Archivio Storico Diplomatico del Ministero degli Affari Esteri e della Cooperazione Internazionale* (ASMAE), *Archivio Scuole* (1923-1928), b. 636, f. “Bahía Blanca 1928”, carta de Giovanni Giuriati a Dino Grandi del 25/01/1926.

17 *Ibidem*.

18 ASMAE, *Archivio Scuole* (1923-1928), b. 636, f. “Bahía Blanca 1928”, carta del vicecónsul Giorgio Foresti al *Regio Consolato d'Italia* en La Plata del 05/07/1926.

Otro de los sacerdotes que se vieron prontamente ligados al FGG fue el vicario foráneo José Barreiro, que participó tanto en la bendición del gallardete de la institución fascista<sup>19</sup> como en la guardia que, en noviembre de 1926, se hizo al monumento a San Martín en el Parque de Mayo.<sup>20</sup> En la primera ocasión, los discursos del sacerdote tendieron a remarcar que la cesión de la enseña bendecida impulsaba a los fascistas locales a preservar la libertad y la autoridad, “principios fundamentales de toda humana sociedad” que solo podían conservarse por medio de la religión y cuya defensa se convertiría en obligación de los hombres patriotas y religiosos en la guerra que se avecinaba: “no habrá dentro de poco sobre la tierra más que dos grandes partidos: el partido del orden y el de la destrucción”.<sup>21</sup> En otras palabras, el vicario foráneo, quien en una publicación de *Il Mattino d'Italia* con motivo de su fallecimiento en marzo de 1938 fue definido como “un admirador ferviente del Duce y de Italia”,<sup>22</sup> buscó legitimar, mediante su bendición, los discursos que intentaron apuntalar al fascismo como bastión ante la “Antieuropa” (González Calleja 1993) y que, más tarde, serían recreados durante la guerra civil española mediante la idea de la cruzada contra el comunismo (Bozza 2016, p. 115).

Los vínculos con los vicarios foráneos fueron una constante para el fascismo bahiense: a la bendición del gallardete por parte de Barreiro se sumó la presencia de su sucesor Donato Pacella durante los actos de inauguración del Instituto Ítalo-Argentino de Cultura “Umberto di Savoia” en 1930,<sup>23</sup> y durante la celebración conjunta de la Marcha sobre Roma y la victoria en la Gran Guerra de 1933.<sup>24</sup> Asimismo, Pacella participó como orador en el ciclo de conferencias organizado por el Dopolavoro “Ugo Quintavalle” en 1934, disertando sobre las fábulas del poeta Carlo Alberto Salustri, más conocido como Trilussa.<sup>25</sup>

Por su parte, hacia mediados de la década siguiente y una vez creada la diócesis de Bahía Blanca, debe destacarse el apoyo brindado por el obispo Leandro Astelarra, durante el conflicto ítalo-etíope, al bendecir los anillos de acero que se entregaron a las parejas que habían donado sus alianzas nupciales para contribuir con el esfuerzo italiano. La presencia del obispo en un acto de inconfundible identidad fascista, tanto por la razón que lo motivaba como por su celebración del aniversario de los *fasci italiani di combattimento*, tuvo, sin duda, un fuerte significado simbólico e implicó un importante acto de legitimación, para la recepción de la empresa bélica italiana en la ciudad y para las actividades realizadas por el fascismo local, además de ofrecer la sugestiva imagen del obispo realizando la bendición en un escenario coronado por el retrato de Mussolini y adornado con un *fascio littorio*.

---

19 GDI, 15/09/1926, p. 3.

20 La Nueva Provincia (en adelante, LNP), 05/11/1926, p. 6.

21 LNP, 13/09/1926, p. 3.

22 IMDI, 19/03/1938, p. 4.

23 LNP, 28/04/1930, p. 12.

24 IMDI, 02/11/1933, p. 6.

25 IMDI, 27/07/1934, p. 8.

La ceremonia, que fue definida por el vicecónsul Cesare Afeltra como “un rito de Fe y de Amor por la Religión y por la Patria”, que “junto al amor por la Familia” constituían las “cualidades excelsas del Pueblo Italiano”,<sup>26</sup> tuvo como eje central la bendición de las alianzas de acero que recibieron 114 personas, durante la cual el obispo señaló que el acto constituía “un juramento solemne de Fe y Amor a la Gran Madre de la Latinidad, por la cual formulaba sinceros votos para la realización de sus justas aspiraciones”.<sup>27</sup>

El impacto emocional generado por la presencia del obispo en los hombres y las mujeres participantes fue resaltado por *Il Mattino d'Italia*: “Fue verdaderamente impresionante y conmovedor el desfile, especialmente de nuestras mujeres, algunas de las cuales no pudieron contener la conmoción que las invadía, besando con emoción el anillo que recibían de las manos del Alto Prelado”.<sup>28</sup> Asimismo, en ocasión del arribo de Astelarra a la sede del FGG, el diario fascista subrayaba que, ante la ovación recibida, el obispo había respondido bendiciendo a los concurrentes, “y en el rostro de todos se leía una vivísima satisfacción, no exenta de profunda conmoción que a muchos, por qué callarlo, hizo hinchar y enrojecer los ojos”.<sup>29</sup> En otras palabras, y considerando lo dicho más arriba, no resultan mutuamente excluyentes las perspectivas que tienden a resaltar el rol instrumental que pudo haberse dado a la activa presencia de Astelarra durante la ceremonia por parte de los fascistas locales, en el contexto de la campaña en apoyo a la guerra en el África oriental, respecto de aquellas que consideran que tal presencia respondió a una demanda espiritual por parte de los propios sectores que asistían a las actividades y, particularmente, de aquellos que habían ofrecido sus propias alianzas.

#### EL FASCISMO BAHIENSE Y LA CONGREGACIÓN SALESIANA

La Sociedad de San Francisco de Sales, fundada en 1859 en Turín por Juan Melchor Bosco, se estableció en Bahía Blanca, en 1890, a instancias del vicario general de la arquidiócesis de La Plata, monseñor Antonio Espinosa, para hacerse cargo de la parroquia local (Cernadas & Buffa 1990, p. 15), alentada, además, por otros propósitos, entre los que se contaron los de “velar por los inmigrantes italianos, proveer educación a los niños, contener a la masonería que tenía gran visibilidad y frenar el anarquismo y el socialismo que ganaban terreno entre los obreros y las obreras” (Bracamonte 2017, p. 185). Con los años, la importancia de Bahía Blanca en el organigrama salesiano en Argentina se materializó en su condición de sede de la Inspectoría de la Patagonia Septentrional “San Francisco Javier”, constituida en 1911, que abarcaba jurisdiccionalmente las casas salesianas radicadas en el sudoeste bonaerense y en los territorios nacionales de Río Negro, Neuquén y Chubut (Alarcón & Ferraggine 2015, p. 186).

26 *IMDI*, 29/03/1936, p. 10.

27 *Ibidem*.

28 *Ibidem*.

29 *Ibidem*.

Los objetivos perseguidos por la congregación en la ciudad los llevaron a la fundación de colegios,<sup>30</sup> oratorios festivos, centros de exalumnos y batallones de exploradores, así como a fundar el primer Círculo Católico de Obreros del país, en 1891, y a utilizar la prensa<sup>31</sup> como medio de difusión (Bracamonte 2017, p. 185). Pero, además, podemos percibir que aquellas metas fundacionales representaron hacia la década del 20, tanto por la vinculación a la colectividad italiana como por el rechazo a la masonería y las ideologías obreras, un importante punto de contacto con el fascismo local, que llevó a la cooperación con el FGG y sus iniciativas desde épocas tempranas. En efecto, en ocasión de los festejos por la bendición del gallardete del fascio bahiense, a pocos meses de su fundación, el director del Colegio, Feliciano Pérez, había cedido gratuitamente el Teatro Colón, propiedad de la congregación, para la realización de las actividades. Subsiguientemente, esa locación fue ofrecida en numerosas ocasiones para distintas actividades, tanto culturales como más abiertamente políticas, organizadas por las distintas instituciones vinculadas al fascismo bahiense, como la bendición de la insignia de la sección local de las Organizzazioni Giovanili Italiane all'Estero (en adelante, OGIE) en 1934.<sup>32</sup> Asimismo, los salesianos frecuentemente enviaron representantes a las actividades organizadas por el FGG y, en ocasiones, sus instalaciones, particularmente el Colegio Don Bosco, fueron visitadas por personalidades que se encontraban en la ciudad, como en el caso de la visita, en septiembre de 1926, de importantes dignatarios fascistas en el país, como Armando Koch, el embajador interino de Italia, y Vittorio Valdani, el delegado general de los Fasci Italiani all'Estero en Argentina.<sup>33</sup>

Cabe señalar que las vinculaciones entre los salesianos y las autoridades fascistas en la ciudad fueron previas incluso a la propia conformación del FGG en mayo de 1926. En efecto, en los primeros informes elevados al MAE por el vicecónsul Foresti, en abril de ese año, se encontró la celebración de los funerales de la reina madre Margarita de Saboya, que se realizaron en la Iglesia Sagrado Corazón de Jesús,<sup>34</sup> construida por la congregación salesiana entre 1912 y 1914 (Cernadas & Buffa 1990, pp. 23-24). El evento, que se realizó más de tres meses después del fallecimiento de la primera reina de Italia y que congregó a italianos de Bahía Blanca, Ingeniero White, Cuatreros, Punta Alta y Médanos, representó, para Foresti, la oportunidad de desplegar simbología fascista en el templo salesiano mediante la ornamentación del féretro simbólico, que había

---

30 Específicamente, se fundaron los colegios Don Bosco y María Auxiliadora, en 1890, y el colegio Nuestra Señora de La Piedad, en 1894.

31 En el campo de la prensa se destaca la fundación, en 1920, del semanario *Renovación*, definido, primero, como "sociológico evolucionario" y, luego, como "católico social", bajo la dirección de Francisco Pablo De Salvo y administrado por Alfredo Tamburini, ambos ligados al Círculo Católico de Obreros León XIII (Cernadas & Orbe 2013, p. 33)

32 *IMDI*, 04/11/1934, p. 9.

33 *LNP*, 14/09/1926, p. 13.

34 *ASMAE*, Dir. Personale, Serie I: Diplomatici e consoli 1860-1972, f. 30 "Foresti, Giorgio", informe de Giorgio Foresti del 21/04/1926.

estado a cargo de Ubaldo Monacelli,<sup>35</sup> destacado artista local que se encontró en la nómina fundacional del FGG, en 1926, institución a la que permaneció ligado en el tiempo de manera continua y activa.

Con todo, los principales momentos de cooperación entre salesianos y fascistas en la ciudad se dieron durante la década del 30 y se vincularon sobre todo a dos facetas de las actividades del fascismo en la ciudad. Nos referimos, en primer lugar, a la colaboración en el contexto de la acción cultural del fascismo local, que contó entre sus conferencistas con una nada desdeñable proporción de religiosos salesianos,<sup>36</sup> pero que también fue escenario de iniciativas propias de la congregación. En este sentido, en noviembre de 1933, el Colegio Don Bosco inauguró una biblioteca italiana bautizada en honor a Dante Alighieri, en respuesta a la sugerencia realizada en tal sentido por Afeltra.<sup>37</sup> La inauguración de la biblioteca, a la que fue invitado el vicecónsul, se desarrolló en una sala embanderada con los colores italianos en la que se exponía el retrato de Mussolini. Asimismo, el vicecónsul destacó que “una cuarentena de muchachos de origen italiano” lo había recibido en italiano y había cantado *Giovinezza*. Finalmente, Afeltra transmitía su apoyo a la iniciativa salesiana, por cuanto a través de la sala de lectura se podría reunir “especialmente a los hijos de italianos para impartirles conocimientos del idioma y [,] sobre todo, (...) ilustrar los acontecimientos de la nueva y joven Italia”, para lo cual él mismo se encargaría de proveer diarios y periódicos llegados de la Península.<sup>38</sup>

Por último, en cuanto a los contactos con los colegios administrados por la mencionada congregación, cabe señalar que la banda del Colegio La Piedad fue cedida en varias oportunidades para actividades organizadas por el fascismo local, tanto en ocasión de la velada literario-musical organizada por el Comité Argentino Pro-Italia durante la Semana de Italia,<sup>39</sup> como en actos organizados en conjunto con el franquismo local,<sup>40</sup> de los que nos ocuparemos más adelante. Otros vínculos con dicho colegio fueron los deportivos, que midieron a los conjuntos de las OGIE y el Dopolavoro “Ugo Quintavalle” con los promovidos por la institución educativa salesiana.

La segunda faceta que nos interesa analizar es la constituida por las actividades ligadas a la maternidad y la infancia, área en la que la figura de Calisto Schincariol tuvo

---

35 *Ibidem*.

36 Entre 1930 y 1939, diez de las ochenta conferencias organizadas por distintas instituciones fascistas de la ciudad estuvieron a cargo de distintos referentes locales de la congregación salesiana, como Calisto Schincariol, Giuseppe Parolini, Feliciano López y Raúl Entraigas.

37 ASMAE, Archivo Scuole 1929-1935, b. 780, f. “Bahía Blanca 1932, carta del vicecónsul Cesare Afeltra al cónsul de Italia en La Plata Raffaele Ferretti” del 14/11/1933.

38 *Ibidem*.

39 *IMDI*, 16/01/1936, p. 9. De manera análoga a lo acontecido en el resto del país, en octubre de 1935, se constituyó la sección bahiense del mencionado comité, con el objetivo de agrupar adhesiones a la empresa de las armas italianas en Etiopía y de promover la derogación de las sanciones impuestas a Italia por la Sociedad de las Naciones (Cimatti 2017, p. 84).

40 *IMDI*, 06/12/1936, p. 6.

un rol central.<sup>41</sup> Su participación en las colonias de verano del FGG fue destacada y agradecida personalmente por Afeltra, quien destacó que el sacerdote “obedeciendo a su corazón italiano y cristiano” se había ocupado durante casi un mes de los niños que habían asistido al campamento, lo que convencía al vicedónsul de “cuánto resulta necesaria entre la juventud la activa presencia de los maestros de la religión” y consolidaba su “admiración por la Obra ‘Don Bosco’”.<sup>42</sup>

Otro tipo de actividad vinculada a la infancia y a la maternidad tuvo a Schincariol como protagonista indiscutido, incluso hasta después de la disolución del FGG en 1939: nos referimos a la celebración de la Giornata della Madre e del Fanciullo, festividad que, instaurada por Mussolini el 24 de diciembre de 1933, se celebró desde ese mismo año en Bahía Blanca.<sup>43</sup> La fecha, situada coincidente y estratégicamente en el calendario el día de la víspera de Navidad, buscaba simbolizar, en las imágenes del Niño Jesús y la Virgen María, a los sectores sociales que en Italia eran destinatarios de las políticas de la Opera Nazionale Maternità e Infanzia (ONMI), ente estatal creado el 19 de diciembre de 1925 para centralizar la asistencia brindada a las madres, en particular las que se hallaran en los períodos prenatal y puerperal y a sus hijos e hijas hasta los tres años de edad (Dogliani, 2008, p. 108).

La primera celebración en la ciudad de “la Nueva fiesta italiana, instituida por el Régimen Fascista y dedicada a la exaltación de la Madre” fue anunciada por *Il Mattino d'Italia* como una iniciativa del FGG y de un núcleo de damas constituido para la ocasión, encabezado por Amelia Giordano,<sup>44</sup> y que resultó el embrión que, al año siguiente, conformó el Fascio Femminile bahiense. Las actividades, que según el diario fascista adquirieron grandes proporciones “tanto por su originalidad como por su alto significado moral”,<sup>45</sup> se desarrollaron en el campo de deportes del DUQ y en un ambiente que mezcló elementos políticos y religiosos:

Apenas el sacerdote Rdo. Pro. C. Schincariol se había ataviado con las sagradas vestiduras, la orquesta del Prof. Martella entonaba una graciosa nana mientras un grupo de Angelitos hacía su entrada seguido de los Balilla y las Piccole Italiane, alineados de a

41 Nacido en Fiume Veneto, provincia de Udine (actualmente provincia de Pordenone), Schincariol había llegado a la Argentina en 1926 y, tras residir en Fortín Mercedes (partido de Villarino, Buenos Aires) y Viedma, se instaló en Bahía Blanca en 1928. En julio de 1932, fue ordenado sacerdote e ingresó como docente y catequista en el Colegio Don Bosco, ocupación que desarrolló hasta 1943, cuando abandonó la ciudad para establecerse nuevamente en Fortín Mercedes. Archivo Histórico Salesiano de Argentina Sur, sede Bahía Blanca (AHSASBB), Carta Mortuoria del R. P. Calixto Schincariol, p. 2.

42 AHSASBB, t. 5.5.4, c. 0031, carta del vicedónsul Cesare Afeltra al Padre Calisto Schincariol del 01/02/1934.

43 La fiesta tuvo lugar en lo sucesivo todos los meses de diciembre, a excepción de diciembre de 1938, ocasión para la que no se cuenta con registros. Resulta interesante constatar su celebración en diciembre de 1939, cuando el andamiaje institucional del fascismo en la ciudad se había desarmado como consecuencia del decreto de prohibición de las actividades políticas extranjeras.

44 *IMDI*, 26/12/1933, p. 7.

45 *IMDI*, 30/12/1933, p. 6.

dos y guiados por la maestra señorita Emma Rossetto. Fue un momento de dulce emoción exteriorizado mediante prolongados signos de admiración de los asistentes. Dispuestos en bello orden al pie del pequeño altar de campo, levantado en medio de la pared central y sobre el cual había un bello cuadro de la Sagrada Familia, al cual adornaban la bandera italiana, la argentina y el gallardete, nuestros niños cantaron dos bellas canciones pastorales que evocaron el Nacimiento del Niño Jesús.<sup>46</sup>

La imbricación entre niños y niñas con uniformes fascistas y disfraces de ángeles o de la Sagrada Familia con el gallardete del FGG fueron un fiel reflejo del discurso alusivo del sacerdote, que se caracterizó por el pasaje de alusiones religiosas vinculadas al nacimiento de Cristo a invocaciones al ‘genio clarividente, constructor y optimista’ de Mussolini, al tiempo que realizaba loas a Afeltra, quien había aceptado y llevado a la práctica “la volutnad del Duce lejano con la agilidad y con la inteligencia propias de un soldado”.<sup>47</sup> Al año siguiente, en la sede del FGG, Schincariol hizo uso de una retórica racista vinculada, por un lado, al programa de la ONMI, ligado a “la defensa y el mejoramiento físico y moral de la raza” (Dogliani 2008, p. 108), y, por el otro lado, a la idea del fascismo como último bastión de la civilización occidental frente a la Antieuropa (González Calleja 1993), al sostener que Italia se hallaba “a la vanguardia de la lucha contra una corriente impúdica y malsana que amenaza, dentro de no muchos años, con destruir la integridad y la superioridad de nuestra raza blanca”.<sup>48</sup>

Las palabras del sacerdote tampoco pasaban por alto el desarrollo que la lucha de los movimientos sufragistas y de las mujeres de clase obrera estaba teniendo en el período, a los cuales consideraba contrarios al espíritu de dignificación de las madres que tenía lugar en Italia:

Porque no ignorarán, oh madres[,] que una infame doctrina se esfuerza por arrancarlas del trono de su casa para lanzarlas al plano de una mundanidad frívola. (...) Su obra sobre la educación de sus hijos es de una eficacia insustituible. No se priven entonces de las dulzuras de la maternidad en la tierra, y de los méritos que sobre la tierra y en el cielo pueden conquistar. ¡Qué bella, grande y difícil cosa ser madres!<sup>49</sup>

En 1935, la celebración se realizó en el Teatro Colón y estuvo atravesada por el conflicto en curso en Etiopía, en tanto Schincariol destacó “la sabiduría economizadora de las Madres de Italia” y su contribución a superar la situación económica generada por las sanciones impuestas a Italia por la Sociedad de las Naciones.<sup>50</sup> Dos años después, la conmemoración estuvo a cargo del padre salesiano Giuseppe Parolini y representó, asimismo, la presentación oficial del vicecónsul Cimino en la ciudad. En esa ocasión, se recuperó el rol de las madres italianas como supuestas regeneradoras morales de la sociedad, en este caso en alusión específica a su papel en la ciudad:

46 *Ibidem*.

47 *Ibidem*.

48 *IMDI*, 28/12/1934, p. 8.

49 *Ibidem*.

50 *IMDI*, 05/01/1936, p. 10.

“desde ustedes debe partir el ejemplo para la regeneración social y espiritual de esta grande y cosmopolita ciudad”.<sup>51</sup>

Como vimos, la intervención de los sacerdotes salesianos italianos en este tipo de actividades tuvo un papel central, en tanto se revelaron condensadores de los elementos comunes en los discursos fascista y católico con respecto a los peligros de la modernidad, asociados a la degeneración moral y espiritual, y al rol que cabía a la maternidad en la preservación de los valores cristianos de Occidente, lo que se traducía en la obligación de educar a sus hijos “cristianamente, italianamente”.<sup>52</sup> En otras palabras, la maternidad representó un área de coincidencia entre las preocupaciones y las soluciones que se proponían al respecto por parte de los dos sectores.

#### LOS VÍNCULOS ENTRE EL FASCISMO BAHIENSE Y EL ASOCIACIONISMO DE TIPO RELIGIOSO

El último elemento que abordamos tiene como fin analizar la participación de miembros del fascismo bahiense en experiencias asociativas articuladas por motivos religiosos, así como la colaboración con asociaciones de este tipo.

En cuanto al primer elemento, y para prestar atención a la faceta religiosa de distintos representantes del fascismo local, cabe pasar revista a las actividades realizadas en la ciudad, en 1934, con motivo de la celebración del XXXII Congreso Eucarístico Internacional en Buenos Aires. En ese contexto, se realizó una audiencia en la parroquia Nuestra Señora de la Merced en el mes de mayo, presidida por el vicario foráneo Donato Pacella y por el padre capuchino Antonio de Monterosso, que, en 1933, había sido designado al frente de la Sección Italiana del Congreso Eucarístico Internacional (Coscia & Gallego 2012, pp. 155-156), en la que se constituyeron dos comités locales Pro Congresso Eucarístico, uno masculino y otro femenino,<sup>53</sup> que contaron, en ambos casos, con la presencia de personalidades ligadas al fascismo en la ciudad.<sup>54</sup> Meses después, en agosto, se realizó una jornada eucarística que abarcó dos actividades centrales: en primer lugar, se celebró una misa cantada con procesión en el templo mencionado, que contó nuevamente con la presencia de Monterosso y que fue destacada por Pacella, quien señaló la profunda satisfacción que le despertaba “la constatación de cómo la digna colectividad italiana de Bahía

51 *IMDI*, 04/01/1938, p. 4.

52 *Ibidem*.

53 Entre los miembros del comité masculino se encontraban Afeltra (presidente honorario), Blasoni (presidente efectivo), Sammartino (vicepresidente primero), Isoardi (secretario), Giordano (tesorero), Zichella (delegado de prensa), Felice Cantarelli (director de acción) y Colli, Fachinetti y Arrigoni (consejeros). Entre las integrantes del comité femenino, ligadas al fascismo local, se encontraban Amelia Giordano (tesorera) y Margherita Caroselli de Monacelli (consejera), además de las esposas de varios hombres vinculados al fascismo, como Marcellina Luigi de Facchinetti (presidenta honoraria), Elisa Cosmelli de Pronsato (presidenta activa), Egle de Crignis de Blasoni (vicepresidenta), Elvira Cantarelli (secretaria) y Adalgisa Isoardi (consejera).

54 *IMDI*, 25/05/1934, p. 37.

Blanca había respondido al llamado de las Comisiones del Congreso Eucarístico, dando una prueba evidente (...) de los peculiares sentimientos cristianos del pueblo italiano”.<sup>55</sup> En segundo lugar, se realizó una reunión de carácter propagandístico e informativo sobre el congreso a realizarse en Buenos Aires, que tuvo lugar en la sede del DUQ y que contó con la presencia del directorio del FGG, de sacerdotes salesianos y de “distinguidas familias italianas”, en la cual Monterosso entregó diplomas a los miembros de los comités locales.<sup>56</sup> La vinculación entre religión y nacionalismo italiano se simbolizó claramente en el cierre de la reunión, que finalizó cantando himnos patrióticos.

Asimismo, los referentes del fascismo bahiense tuvieron cierta injerencia en la vecina localidad portuaria de Ingeniero White, particularmente en función de sus vínculos con la Sociedad “San Silverio”.<sup>57</sup> La entidad, fundada el 20 de junio de 1928 por un grupo de inmigrantes procedentes de las islas Pontinas y encabezados por el ya mencionado Tito Graziani (Martos 2008, p. 82), congregaba a compaisanos dedicados mayoritariamente a la pesca artesanal bajo la figura del santo patrono de aquella región insular italiana. En este sentido, la sociedad declaraba una doble finalidad, a la vez religiosa y patriótica, que posibilitó el establecimiento de vínculos con el fascismo, que se materializaron en la presencia del vicecónsul Raffaele Casertano y de Lorenzo Pucci, Domenico Marra y Guido Arrigoni, miembros del FGG, durante las actividades organizadas, en 1930, en honor al santo por parte de la mencionada sociedad y a las que habían sido invitados por su presidente, Salvatore Di Lorenzo.<sup>58</sup>

En conjunto, y a pesar de no tratarse de vinculaciones con una presencia dilatada en el tiempo, los contactos aludidos en este artículo permiten identificar que los nexos entre el fascismo local y el catolicismo pudieron no ligarse únicamente al interés de contar con el apoyo de la jerarquía eclesiástica, o de colaborar con una congregación como la salesiana, de arraigada tradición en la ciudad, sino que también pudo basarse en la fe católica de los miembros del FGG y sus instituciones dependientes. En otras palabras, la religiosidad de los representantes del fascismo local pudo ser, al mismo tiempo, una convicción personal y una herramienta social.

En efecto, por ejemplo, el catolicismo fue el medio por el que se tendieron, durante los años de la Guerra Civil (1936-1939), los primeros lazos con la falange española de Bahía Blanca (Cimatti 2023). Desde esta perspectiva, cobra una especial relevancia el hecho de que las primeras actividades en que confluyeron miembros del fascismo y el falangismo bahienses fueron, por lo general, misas realizadas en sufragio de combatientes y caídos del bando sublevado en el contexto del conflicto

---

55 *IMDI*, 19/08/1934, p. 12.

56 *Ibidem*.

57 Sobre la Sociedad “San Silverio” y el impacto de la inmigración poncesa en Ingeniero White, ver el trabajo de Susana Martos (2008).

58 *IMDI*, 03/07/1930, p. 5.

intestino español.<sup>59</sup> De esta manera, el espacio –simbólico y físico– de la Iglesia representó la amalgama que dio lugar a la colaboración que, desde entonces, existió entre representantes de la derecha autoritaria de las dos principales colectividades inmigratorias de la ciudad.

#### REFLEXIONES FINALES

En general, podemos afirmar que, en un sentido bidireccional, la adhesión de ciertos representantes del catolicismo a determinados aspectos de la ideología fascista –fundamentalmente aquellos más conservadores y tendientes al rechazo de los supuestos vicios de la modernidad– y la expresa fe católica de muchos fascistas bahienses colaboraron para que los vínculos entre ambos sectores se manifestaran continuamente durante los años de actividad del fascismo en la ciudad. Asimismo, el sustrato étnico común compartido por los fascistas locales y muchos representantes de la Iglesia también favoreció los acercamientos en torno del culto a la *patria lontana*.

Como vimos en las páginas precedentes, coincidencias de este tipo favorecieron vínculos, más o menos estrechos pero siempre relevantes desde la perspectiva de la sociabilidad política, que permitieron poner al FGG y sus instituciones dependientes en contacto con distintos sectores del catolicismo local.

Estos vínculos fueron transversales en más de un sentido. En primer lugar, porque apuntaron no solo a lazos de solidaridad étnica con individuos o asociaciones religiosas de origen italiano, sino que atravesaron los confines de la colectividad al apuntar a una matriz político-religiosa compartida con sacerdotes argentinos o entidades políticas de la colectividad española. En este sentido, el catolicismo ofició, al mismo tiempo, como una expresión de religiosidad individual por parte de los fascistas locales, pero también como un recurso social que sirvió para el establecimiento de puentes con otros sectores ideológicamente afines.

En segundo lugar, se aprecia una transversalidad considerando que los lazos de colaboración se dieron con distintas expresiones del catolicismo en el medio bahiense. Esto es así ya que, a lo largo del artículo, pasamos revista a contactos establecidos tanto con el clero secular como con su par regular –la congregación salesiana–, así como con asociaciones de tipo religioso, lo que permitió la construcción de una constelación de relaciones que, aunque diferentes en sus modalidades de expresión, se articularon en todos los casos en torno al catolicismo.

Por último, es interesante apreciar que la existencia de vínculos entre el fascismo y el catolicismo local previos a la celebración de los Pactos de Letrán, en febrero de 1929, demuestra que la cooperación local entre ambos sectores era activa, incluso antes de que el fascismo normalizara las relaciones entre el Estado italiano y la Iglesia católica, en tanto la coincidencia de intereses y las relaciones positivas entre ambos sectores ve-

---

59 *IMDI*, 06/12/1937, p. 6.

nían construyéndose desde la llegada al poder de un fascismo que ya había efectuado su giro conservador.

No obstante, es preciso remarcar que las coincidencias aludidas, aunque transversales en los distintos sentidos mencionados, nunca implicaron por parte del catolicismo una adscripción completa a la ideología fascista, sino que se basaron, fundamentalmente, en el sustrato étnico-nacional –ya fuera por el origen italiano de los sacerdotes o congregaciones como por la centralidad de Roma en la Iglesia católica– y en los consensos conservadores en que la Iglesia y el fascismo concluyeron al definir “enemigos comunes” como el comunismo y el feminismo. Esto implica, por lo tanto, la posibilidad de pensar que la Iglesia y el fascismo recorrieron, en el medio bahiense, caminos que, aunque coyunturalmente entrelazados, se caracterizaron por una independencia recíproca similar a la que ambas partes detentaron en el contexto italiano.

En conjunto, el trabajo realizado permite echar luz sobre un tema específico no tratado con anterioridad en el contexto de la historia del fascismo italiano en Argentina, a la par que colabora a los estudios sobre la Iglesia mediante el análisis de sus vinculaciones ideológicas con representantes de esa ideología en el país. Desde la perspectiva local, resulta posible recuperar los detalles que las expresiones de solidaridad político-religiosa y étnica adoptaron en el territorio, a partir de la recuperación de las personas, las instituciones y los espacios que articularon relaciones de cooperación entre ambos sectores de la sociedad bahiense.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALARCÓN, P. & FERRAGGINE, J., 2015. Contenido y organización del Archivo Salesiano Patagónico de Bahía Blanca, Argentina. *Revista TEFROS*, vol. 13, n° 2, pp. 182-193. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/tefros/article/view/337>.
- BEN-GHIAT, R., 2001. *Fascist Modernities. Italy, 1922-1945*. Los Ángeles: University of California Press. 327 p.
- BIANCHI, S., 1999. Catolicismo y fascismo. En M. V. GRILLO, *Tradicionalismo y fascismo europeo*. Buenos Aires: Eudeba. pp. 103-116.
- BRACAMONTE, L., 2017. «Damas» y asistencia social: las comisiones de cooperadoras salesianas en Bahía Blanca durante la década de 1920. En M. N. CERNADAS, M. de las N. AGESTA & J. LÓPEZ PASCUAL, *Amalgama y distinción. Culturas políticas y sociabilidades en Bahía Blanca*. Bahía Blanca: Ediuns, pp. 179-211.
- CAIMARI, L., 2005. Sobre el criollismo católico. Notas para leer a Leonardo Castellani. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, n° 9, pp. 165-185. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/2281>.
- CARLI, M., 2016. Il fascismo in cerca della modernità. En S. NERI SERNERI, *1914-1945. L'Italia nella guerra europea dei trent'anni*. Roma: Viella, pp. 315-324.
- CERNADAS, M. & BUFFA, N., 1990. La acción salesiana en Bahía Blanca (1890-1913). *Boletín Histórico*, n° 7, pp. 7-25.
- CERNADAS, M. & ORBE, P., 2013. Diarios bahienses en perspectiva: ideas y vueltas en búsqueda de la pluralidad. En M. CERNADAS & P. ORBE, *Itinerarios de la prensa: cultura política y representaciones en Bahía Blanca durante el siglo XX*. Bahía Blanca: Ediuns. pp. 23-45.
- CIMATTI, B., 2017. Una guerra, dos fascismos. Indagaciones sobre la recepción de la Guerra Ítalo-Etíope en la colectividad italiana de Bahía Blanca. *Altreitalia. Rivista internazionale di studi sulle migrazioni*

- italiane nel mondo*, n° 55, pp. 76-92. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://www.altreitalie.it/pubblicazioni/rivista/n--55/acquista-versione-digitale/una-guerra--dos-fascismos--indagaciones-sobre-la-recepcion-de-la-guerra-italo-etiope-en-la-colectividad-italiana-de-bahia-blanca.kl>.
- CIMATTI, B., 2019. Sociabilidad, identidad y política. Los fascistas y la noción de ítalo-argentinidad como generadora de vínculos al exterior de la colectividad italiana (Bahía Blanca, 1930-1936). *Andes. Antropología e Historia*, vol. 30, n° 2, pp. 1-29. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: <http://portaldervistas.unsa.edu.ar/ojs/index.php/Andes/article/view/1113>.
- CIMATTI, B., 2023. De haces y flechas: fascismo y falangismo durante la Guerra Civil Española en Bahía Blanca (Argentina, 1937-1939). *RiMe. Rivista dell'Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea*, vol. 13, n° 1, pp. 77-107. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://rime.cnr.it/index.php/rime/article/view/575/1100>.
- COSCIA, L. & GALLEGU, A., 2012. Antonio de Monterosso (1895-1970). En A. ABRANI & M. G. VANZINI, *Personalidades religiosas de la ciudad de Buenos Aires. Hombres y mujeres creyentes que dejaron su huella*. Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. pp. 153-158.
- DE BERNARDI, A., 2006. *Una dittatura moderna. Il fascismo come problema storico*. Milán: Bruno Mondadori. 288 p.
- DOGLIANI, P., 2008. *Il fascismo degli italiani. Una storia sociale*. Turín: UTET Libreria. 371 p.
- ESTECONDO, C., 1988. Cultura. En F. WEINBERG, *Historia del sudoeste bonaerense*. Buenos Aires: Plus Ultra, pp. 297-308.
- FINCHELSTEIN, F., 2010. *Fascismo trasatlántico. Ideología, violencia y sacralidad en Argentina y en Italia, 1919-1945*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 376 p.
- FOTIA, L., 2017. *La crociera della nave «Italia» e le origini della diplomazia culturale del fascismo in America Latina*. Canterano: Aracne Editrice. 262 p.
- FOTIA, L., 2019. *Diplomazia culturale e propaganda attraverso l'Atlantico Argentina e Italia (1923-1940)*. Florencia-Milán: Le Monnier-Mondadori Education. 419 p.
- FOTIA, L., & CIMATTI, B., 2021. *Un periódico "fascista": Il Mattino d'Italia y la sociedad argentina*. Cosenza: Pellegrini Editore. 226 p.
- GENTILE, E., 2003. *The Struggle for Modernity: Nationalism, Futurism, and Fascism*. Westport: Praeger. 224 p.
- GENTILE, E., 2008. *L'apocalisse della modernità. La Grande Guerra per l'uomo nuovo*. Milán: Mondadori. 322 p.
- GONZÁLEZ CALLEJA, E., 1993. Los intelectuales fascistas y la «defensa de occidente» (Un ejemplo de la «crisis de conciencia europea» en Italia, Francia y España durante el período de entreguerras). *Revista de Estudios Políticos*, n° 81, pp. 129-174.
- GRIFFIN, R., 1991. *The Nature of Fascism*. Londres-Nueva York: Routledge. 264 p.
- GRIFFIN, R., 2007. *Modernism and Fascism. The Sense of a Beginning under Mussolini and Hitler*. Nueva York: Palgrave Macmillan. 485 p.
- LAMIKIS JAUREGIONDO, A., 2003. La perspectiva local en el estudio de la sociabilidad. Espacios asociativos de la juventud guipuzcoana en la década de 1960. *Vasconia. Cuadernos de Historia y Geografía*, vol. 33, pp. 49-61. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: <https://ojs.eusko-ikaskuntza.eus/index.php/vasconia/article/view/246>.
- LEONI, F., 1983. El disenso católico en Italia durante el fascismo. *Revista de Estudios Políticos*, n° 35, pp. 235-255.
- LIDA, M. & MAURO, D., 2009. Sine ira et studio. En M. LIDA & D. MAURO, *Catolicismo y sociedad de masas en Argentina: 1900-1950*. Rosario: Prohistoria, pp. 11-15.
- LIDA, M., 2011. Por una historia social y política del catolicismo en la Argentina del siglo xx. *PolHis*, n° 8, pp. 121-128. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: [http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis8\\_LIDA.pdf](http://historiapolitica.com/datos/boletin/polhis8_LIDA.pdf).
- LIDA, M., 2015. *Historia del catolicismo en Argentina entre el siglo xix y el xx*. Buenos Aires: Siglo XXI. 272 p.
- MARTOS, S. B., 2003. *Historia de la Iglesia en Bahía Blanca*. Buenos Aires: Editorial Dunken. 228 p.
- MARTOS, S. B., 2008. *San Silverio, el origen de una hermandad. Testimonios de la inmigración poncesa al Puerto de Ingeniero White y de la continuidad de sus tradiciones*. Bahía Blanca: ARSA Gráfica. 118 p.
- POLLARD, J., 2011. Fascism and religion. En A. COSTA PINTO, *Rethinking the Nature of Fascism. Comparative Perspectives*. Nueva York: Palgrave Macmillan, pp. 141-164.

- SIRINELLI, J.F., 1998. De la demeure à l'agora. Pour une histoire culturelle du politique. *Vingtième Siècle. Revue d'Histoire*, n° 57, pp. 121-131. [Consultado el 29 de febrero de 2024]. Disponible en: [https://www.persee.fr/doc/xxs\\_0294-1759\\_1998\\_num\\_57\\_1\\_3716](https://www.persee.fr/doc/xxs_0294-1759_1998_num_57_1_3716).
- ROSANVALLON, P., 2003. *Por una historia conceptual de lo político. Lección inaugural en el Collège de France*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 79 p.
- TRAVERSO, E., 2014. *El final de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica. 238 p.
- ZANATTA, L., 1996. *Del Estado liberal a la nación católica. Iglesia y Ejército en los orígenes del peronismo*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes. 416 p.